

RECIBIDO: 28 DE MAYO DE 2025. REVISADO: 29 DE MAYO DE 2025. ACEPTADO: 30 DE MAYO DE 2025.

ESTRATEGIAS PARA FAVORECER LA VINCULACIÓN ESCUELA-FAMILIA EN EL BACHILLERATO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA

STRATEGIES TO PROMOTE THE SCHOOL-FAMILY LINKAGE
IN THE HIGH SCHOOL OF UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
SINALOA

Mtra. Karla María Moreno Ramírez

Maestra en Ciencias. Universidad
Autónoma de Sinaloa
karlamoreno@uas.edu.mx
ORCID: 0000-0002-8671-1828

Mtra. Adriana Álvarez Martínez

Maestra en Ciencias. Universidad
Autónoma de Sinaloa
adrianaalvarez@uas.edu.mx
ORCID: 0000-0001-5848-2055

**Mtra. Janeth Yolanda Gastélum
Urquidy**

Maestra en Ciencias. Universidad
Autónoma de Sinaloa
janethgastelum@uas.edu.mx
ORCID: 0009-0006-7605-295X

RESUMEN

La presente ponencia analiza la importancia de fortalecer la vinculación entre la escuela y la familia en el nivel medio superior, específicamente en la Unidad Académica Preparatoria Ruiz Cortines de la Universidad Autónoma de Sinaloa. A partir de una investigación de enfoque cualitativo y mediante la aplicación de una encuesta a 102 padres de familia, se identificaron las percepciones, necesidades y actitudes parentales respecto a la participación escolar. Los resultados evidencian que, aunque existe disposición para involucrarse, persisten obstáculos como la falta de comunicación efectiva y la escasa participación en actividades escolares. Se proponen estrategias vivenciales, informativas y motivacionales para integrar de manera significativa a los padres de familia en el proceso educativo, fortaleciendo así el desarrollo socioemocional y actitudinal de los estudiantes. Esta colaboración mutua representa una corresponsabilidad clave para mejorar el rendimiento académico, prevenir el abandono escolar, promover una cultura de paz y valores en la comunidad educativa.

Palabras clave: Vinculación; Escuela; Familia; Bachillerato; Estrategias.

ABSTRACT

This paper analyzes the importance of strengthening the link between school and family at the high school level, specifically at the Ruiz Cortines Preparatory Academic Unit of the Autonomous University of Sinaloa. Based on a qualitative research approach and through the application of a survey to 102 parents, parental perceptions, needs and attitudes regarding school participation were identified. The results show that, although there is a willingness to get involved, there are still obstacles such as lack of effective communication and little participation in school activities. Experiential, informative and motivational strategies are proposed to meaningfully integrate parents into the educational process, thus strengthening the socioemotional and attitudinal development of students. This mutual collaboration represents a key co-responsibility to improve academic performance, prevent school dropout, promote a culture of peace and values in the educational community.

Key Words: Linkage; School; Family; High school; Strategies.

INTRODUCCIÓN

E

n cualquier tiempo y espacio, el vínculo entre la escuela y la familia es fundamental para el desarrollo integral de los adolescentes. Esta relación, basada en la colaboración, constituye un pilar clave para el éxito educativo y el bienestar emocional de los estudiantes.

La etapa del bachillerato es un momento de retos y desafíos personales para el ser humano, los adolescentes atraviesan profundos cambios personales, académicos y sociales, es un momento clave en la construcción de su identidad, en la toma de decisiones sobre su futuro y en el desarrollo de su autonomía. En este contexto, la familia adquiere una relevancia especial en el fortalecimiento de su personalidad y logros académicos.

Lejos de lo que se piensa regularmente la necesidad de acompañamiento familiar no disminuye en esta etapa: simplemente cambia su forma. Los jóvenes necesitan adultos que los escuchen, los comprendan y los orienten sin invadir su espacio. Por eso, una relación fluida y colaborativa entre la escuela y la familia puede marcar una gran diferencia en su trayectoria educativa y personal.

En el nivel medio superior, este vínculo también es clave para acompañar procesos de orientación vocacional y toma de decisiones, ayudando a los jóvenes a proyectarse hacia el futuro con mayor claridad y confianza.

De ahí que en la actual reforma educativa del nivel Medio Superior basada en la educación humanista e inclusiva se propone como parte fundamental del trabajo en las aulas el hacer realidad el Programa Aula, Escuela y Comunidad con el fin de involucrar a las familias en los proyectos y actividades escolares de manera estrecha.

Actualmente nos encontramos en muchas aulas escolares del nivel medio superior específicamente en la Unidad Académica Preparatoria Ruiz Cortines estudiantes que presentan problemáticas de indisciplina, desmotivación escolar y actitudes negativas, las cuales pueden ser causadas por diversos factores de influencia, sin embargo, cuando se indaga un poco y se hace recopilación de datos es fácil poder aseverar que muchas de las bases de tales problemáticas tiene que ver por problemas familiares como falta de comunicación, desinterés de los padres, ausencia de los padres en las escuelas de los hijos, entre otras asociadas a este mismo factor.



Tomando como referencia lo anteriormente descrito se ha pensado en el desarrollo de esta investigación para analizar la problemática planteada trazando los siguientes objetivos:

OBJETIVO GENERAL

Fortalecer el desarrollo socioemocional y actitudinal de los estudiantes a través de Talleres donde se integre a los padres de familia de manera continua en actividades vivenciales.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Analizar la visión de los padres de familia acerca de sus necesidades de información e interacción tanto con sus hijos como con el contexto escolar.
- Proponer estrategias informativas, vivenciales y motivadoras que permitan a los padres estar más preparados para el acompañamiento personal con sus hijos estudiantes.
- Integrar frecuentemente a los padres de familia en actividades escolares significativas para fortalecer el desarrollo integral de los estudiantes a través de engrandecer el vínculo escuela-hogar.

MARCO TEÓRICO

VINCULACIÓN ESCUELA-FAMILIA EN BACHILLERATO

Para entender el fenómeno que estamos estudiando, es fundamental aclarar los conceptos clave que forman el título: "vinculación escuela-familia en bachillerato". Cada uno de estos conceptos repre-

senta una categoría esencial que nos ayuda a definir el objeto de análisis y a comprender sus diversas implicaciones tanto teóricas como prácticas. La vinculación se refiere a la creación de relaciones dinámicas, bidireccionales y sostenidas entre actores o instituciones que comparten objetivos y responsabilidades comunes.

En el contexto educativo, este término implica establecer mecanismos de comunicación, cooperación y participación activa entre la escuela y los diferentes actores sociales, especialmente las familias. Según Zarza y Bautista (2014), vincular significa comprometerse a construir una cultura colaborativa que favorezca el éxito escolar a través de la corresponsabilidad. La escuela se entiende como una institución social dedicada a la transmisión de conocimientos y la formación integral de las personas, no solo en el ámbito académico, sino también en lo ético, social y afectivo (Tedesco, 2003).

Esta institución actúa como un agente de socialización secundaria, complementando el proceso educativo que comienza en el hogar y articulando normas, valores y competencias necesarias para la vida en sociedad (Fernández Enguita, 2001).

La familia es, sin duda, la base fundamental de la socialización primaria, donde se forjan las primeras experiencias emocionales, cognitivas y morales. Su influencia en el desarrollo de los niños y adolescentes es crucial, ya que no solo transmite valores, sino que también impacta en su rendimiento académico (UNICEF, 2012).

Según Epstein (2001), cuando las familias se involucran activamente en la educación de sus hijos, los resultados académicos mejoran notablemente y se crea una cultura de aprendizaje compartido. El concepto de escuela-familia se refiere a la interacción constante entre estos dos ámbitos, con el objetivo de acompañar el proceso educativo de manera conjunta. La colaboración entre ambos ha sido ampliamente

reconocida como un factor clave para mejorar el rendimiento académico, prevenir el abandono escolar y fortalecer el sentido de pertenencia de los estudiantes (Henderson y Mapp, 2002)

Por último, el bachillerato o educación media superior es una etapa crítica en el desarrollo de los adolescentes. Este nivel educativo, que en México abarca principalmente a jóvenes de entre 15 y 18 años, representa un período de transición hacia la adultez, caracterizado por la búsqueda de identidad, la necesidad de autonomía y la definición de metas profesionales (Santrock, 2019). La Secretaría de Educación Pública (SEP, 2017) reconoce el bachillerato como un espacio formativo que debe conectarse con las familias para enfrentar adecuadamente los desafíos del entorno.

La colaboración entre la escuela y la familia resulta indispensable para potenciar el desarrollo integral de los estudiantes, particularmente en el nivel medio superior, donde los jóvenes experimentan transformaciones académicas, emocionales y sociales significativas. Desde el enfoque ecológico del desarrollo humano, Bronfenbrenner (1979) argumenta que el aprendizaje y la conducta de los individuos están influidos por la interacción de distintos sistemas sociales, entre los que destacan la familia y la escuela. Estos sistemas no operan de manera aislada, sino que se afectan recíprocamente, por lo que su colaboración puede potenciar o inhibir el desarrollo del adolescente.

En esta etapa, caracterizada por una intensa búsqueda de identidad y autonomía, la participación familiar tiende a disminuir, pese a que las necesidades de acompañamiento y orientación persisten (Santrock, 2019). Las tensiones propias de la adolescencia, sumadas a la presión académica y a la redefinición de roles parentales, pueden dificultar la implicación constante de los progenitores en el ámbito educativo.

Diversos estudios han evidenciado los beneficios de una relación estrecha entre la escuela y la familia.

La implicación parental se asocia con mejores resultados académicos, una mayor motivación hacia el aprendizaje y la reducción de conductas de riesgo. En este sentido, Epstein (2001) desarrolló un modelo de participación parental compuesto por seis tipos de involucramiento: crianza, comunicación, voluntariado, aprendizaje en el hogar, toma de decisiones compartidas y colaboración con la comunidad. Este modelo ofrece una guía práctica para estructurar las acciones escolares orientadas a fortalecer la alianza con las familias.

Cada uno de estos tipos puede aplicarse de forma contextualizada en el bachillerato. Por ejemplo, el voluntariado puede incluir la participación de padres en ferias vocacionales; el aprendizaje en casa puede implicar el establecimiento de rutinas de estudio con acompañamiento; y la toma de decisiones podría ampliarse hacia la planificación conjunta de proyectos de orientación profesional.

A pesar de la relevancia de esta vinculación, existen múltiples obstáculos que dificultan su concreción efectiva en el nivel medio superior. Entre las barreras más frecuentes se encuentran la inexistencia de canales permanentes de comunicación, las concepciones erróneas sobre el papel de los padres en esta etapa educativa, los horarios laborales incompatibles con las actividades escolares, y la falta de normativas institucionales claras para promover dicha interacción (Rodríguez y Cervantes, 2020).

Además, estas dificultades tienden a variar según el contexto socioeconómico, cultural o geográfico. En zonas rurales o marginadas, por ejemplo, la baja escolaridad de los padres, la distancia física a los centros escolares y la precariedad digital representan desafíos adicionales que limitan la participación (UNESCO, 2016).

En América Latina, la UNESCO (2016) ha advertido sobre las profundas desigualdades que impiden establecer una corresponsabilidad efectiva entre fami-

lias y escuelas. En México, a pesar de que la Secretaría de Educación Pública (SEP) ha impulsado figuras como los Consejos Escolares de Participación Social, su implementación en el nivel medio superior ha sido limitada, siendo más reactiva que proactiva (Sandoval y Díaz, 2018). Incorporar datos de participación en estos consejos permitiría evidenciar de forma más precisa la brecha entre el diseño normativo y la práctica real.

Ante este panorama, algunos investigadores han propuesto el uso de tecnologías digitales para superar las barreras tradicionales. González y Pérez (2021) sugieren que plataformas educativas y aplicaciones móviles pueden facilitar la comunicación permanente entre escuela y familia. No obstante, advierten que la brecha digital, tanto en conectividad como en alfabetización tecnológica, representa un reto que debe abordarse mediante estrategias de capacitación diferenciadas para docentes y padres.

Epstein y Sheldon (2006) demostraron que las escuelas que adoptan estrategias sostenidas de comunicación familiar no solo reducen el ausentismo escolar, sino que también mejoran el rendimiento académico general. Esto resalta la necesidad de articular la teoría con prácticas sistemáticas, orientadas por diagnósticos contextualizados.

En diversos estudios se ha llegado a un consenso sobre la importancia de crear estrategias integrales que fortalezcan la conexión entre la escuela y la familia. Algunas estrategias a implementar para el nivel bachillerato pueden ser:

- Una comunicación efectiva a través de boletines, grupos virtuales o plataformas digitales.
- Talleres de formación para padres que abordan temas como la adolescencia, hábitos de estudio y orientación vocacional.
- La participación activa en eventos, ferias o proyectos comunitarios.

- Apoyo individualizado en situaciones específicas que puedan afectar al alumno.
- Fomento de una cultura de corresponsabilidad que involucre desde los directivos hasta los docentes.

Para garantizar su implementación, estas acciones pueden clasificarse según sus frecuencias (recurrentes o puntuales) y los actores responsables (docentes, orientadores, directivos o padres). Asimismo, resulta pertinente adaptar el modelo de Epstein (2001) al contexto del bachillerato, reconociendo la autonomía progresiva de los estudiantes y promoviendo espacios de toma de decisiones compartidas, especialmente en procesos como la elección de carrera o el diseño de itinerarios formativos.

Investigaciones realizadas en instituciones del Estado de México han evidenciado que cuando estas estrategias se contextualizan considerando las realidades culturales y socioeconómicas específicas, su efectividad se incrementa significativamente (Rodríguez y Cervantes, 2020). Esto enfatiza la necesidad de abandonar modelos homogéneos e implementar prácticas flexibles, pertinentes y sensibles al entorno.

METODOLOGÍA

El enfoque de la presente investigación es de tipo Cualitativo, se orienta a comprender las características, significados e interpretaciones, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto. Se busca entender los motivos, las causas y las implicaciones de un fenómeno, no sólo lo que ocurre. Está orientada a investigar actitudes, comportamiento y la percepción de las personas priorizando la conducta humana.

El método en que se apoya este trabajo es el de Investigación Acción. En la investigación de acción participativa, los investigadores y los participantes vinculan en colaboración la teoría con la práctica para impulsar el cambio social.

MUESTRA

Se eligió una muestra en la cual participaron voluntariamente 102 padres de familia de género femenino y masculino de una población total de 830 estudiantes, que corresponde al 12,3% de los padres de familia de la Unidad Académica Preparatoria Ruiz Cortines.

INSTRUMENTO

Se diseñó una encuesta a través de un formulario en línea dirigido a padres de familia de estudiantes de los tres grados escolares en la UAP Ruiz Cortines, denominado Encuesta para padres: Vinculación Escuela-Familia, este quedó compuesto por un bloque de respuestas en escala Likert organizados con 10 preguntas con posibilidad de respuesta cerrada (Tabla 1), y un bloque con una pregunta de opciones de selección múltiple limitada y una pregunta de opciones de selección múltiple sin límite (Tabla 2).

PROCEDIMIENTO

El procedimiento de recolección de datos se realizó durante el año 2025, la encuesta se administró en formato digital, a través de un formulario en línea.

Los padres de familia fueron informados acerca de la naturaleza del estudio y el carácter voluntario de su participación. Se garantizó el anonimato (dado que no se solicitó nombre y apellidos) y se les requirió sinceridad en las respuestas. Para el análisis de las respuestas obtenidas se aplicó estadística descriptiva y se obtiene el valor de la media en cada respuesta.

RESULTADOS Y APORTACIONES

Con la finalidad de sintetizar los resultados de los análisis realizados se exponen dos áreas, incluyendo los hallazgos más destacables.

1. Identificar las valoraciones que hacen los padres de familia acerca de las actividades que realizan en atención a sus hijos (Tabla 1).
2. Determinar qué valores se fomentan principalmente en casa y cuáles temas les gustaría que la escuela trabajara con los padres y madres de familia (Tabla 2).

La tabla 1 indica los valores de participación de los padres de familia en actividades para la atención de sus hijos. Los resultados demuestran los niveles de acuerdo en relación con las interrogantes planteadas:

Con relación a la pregunta 1, las respuestas indican un mayor grado de valoración en el tiempo que suele dedicar para atender las necesidades educativas de su hijo (a).

Los resultados de la pregunta 2, indican que los padres participan casi siempre en actividades programadas y mantenimiento de la escuela.

La pregunta 3, en cuanto a la frecuencia con la que inculca a su hijo (a) valores y conductas éticas positivas, revela que un elevado porcentaje está de acuerdo con esta interrogante, encontrando valores sobre el 88% con el valor siempre para esta pregunta.

La pregunta 4, indica que los padres de familia asisten ocasionalmente a la escuela donde estudian sus hijos.

Referente a la pregunta 5, siguiendo la misma tendencia, un considerable número de padres evidencian valoración siempre en la frecuencia de hablar con sus hijos sobre temas importantes como escuela, amigos y preocupaciones.

La pregunta 6, la valoración indica que en ocasiones existen situaciones actitudinales que influyen en el desarrollo académico de su hijo (a).

En relación a la pregunta 7, tiene la mayor valoración la frecuencia con que se reconoce y motiva a su hijo (a) por los logros y objetivos cumplidos.

Referente a la pregunta 8, la valoración indica que más del 40 % de los padres y madres de familia están dispuestos siempre a asistir a talleres y cursos de formación para padres organizados por parte de la escuela, seguidos de manera estrecha en 30 y 20 % en casi siempre y a veces, respectivamente.

Tabla 1

Valores de participación de los padres de familia en actividades para la atención de sus hijos.

Preguntas	Valoración				
	Siempre %	Casi siempre %	A veces %	Casi nunca %	Nunca %
1. ¿Suele dedicar tiempo a atender las necesidades educativas de su hijo (a)?	68,6	24,5	4,9	1	1
2. ¿Participa de manera voluntaria en actividades programadas y mantenimiento de la escuela?	28,4	32,4	28,4	4,9	5,9
3. ¿Con qué frecuencia inculca a su hijo(a) valores y conductas éticas positivas?	88,2	10,8	1	0	0
4. ¿Asiste ocasionalmente a la escuela donde estudia su hijo o hija?	40,2	34,3	24,5	1	0
5. ¿Con qué frecuencia habla con sus hijos sobre temas importantes (como escuela, amigos, preocupaciones)?	69,6	27,5	2,9	0	0
6. ¿Existen situaciones actitudinales que influyan en el desarrollo académico de su hijo(a)?	5,9	11,8	39,2	13,7	29,4
7. ¿Con qué frecuencia reconoce y motiva a su hijo(a) por sus logros y objetivos cumplidos?	79,4	18,6	1	0	1
8. ¿Está dispuesto a asistir a talleres y cursos de formación para padres de familia organizados por parte de la escuela?	42,2	33,3	22,5	0	2

De acuerdo con la Tabla 2, en relación a los valores que mayormente se fomentan en casa, los resultados muestran que son responsabilidad, respeto y amor los que tuvieron mayor elección. Por último, en la pregunta acerca de los temas que les gustaría que la escuela

trabajara con los padres y madres de familia, las respuestas más seleccionadas fueron la etapa de la adolescencia, familia y valores, el impacto de internet en el desarrollo del adolescente y motivación padres a hijos, presentando valores muy similares por arriba del 50%.

Tabla 2

Valores fomentados y temas para abordar con los padres de familia.

Pregunta	Opciones de selección múltiple limitada				
	Respeto %	Responsabilidad %	Cooperación %	Amor %	Justicia %
9. ¿Qué valores fomentan principalmente a sus hijos en casa? Marque solamente 3.	97,1	99	17,6	79,4	6,9
Pregunta	Opciones de selección múltiple sin límite				
	La Etapa de Adolescencia %	Motivación Padres a Hijos %	Comunicación Asertiva %	Familia y Valores %	Impacto del internet en el desarrollo del adolescente %
10. ¿Qué temas le gustaría que la escuela trabajara con los padres y madres de familia?	58,8	51	36,3	53,9	52,9

DISCUSIÓN

Los resultados de esta investigación respaldan las afirmaciones de Epstein (2001), así como de Henderson y Mapp (2002), quienes destacan que la implicación activa de las familias en el proceso educativo de sus hijos contribuye significativamente al mejor desempeño académico, incrementa la motivación hacia el aprendizaje y disminuye la probabilidad de que los estudiantes adopten conductas de riesgo. En este estudio, se evidencia una disposición significativa por parte de los padres y madres de familia para involucrarse, especialmente en actividades relacionadas con la comunicación afectiva, el reconocimiento de logros y la formación en valores. Sin embargo, también se identificaron limitaciones en cuanto a su asistencia a la escuela y participación constante en actividades organizadas.

Estas observaciones respaldan lo planteado por Santrock (2019) y Rodríguez y Cervantes (2020), al señalar que la participación familiar tiende a disminuir en la adolescencia, etapa en la que, paradójicamente, los jóvenes necesitan mayor acompañamiento emocional y guía. La baja asistencia a eventos escolares y la falta de comunicación formal reflejan una necesidad urgente de replantear las estrategias institucionales de vinculación.

Asimismo, se confirma la importancia del enfoque ecológico de Bronfenbrenner (1979), al demostrar cómo la interacción entre la familia y la escuela influye directamente en el desarrollo integral de los estudiantes. La fragmentación entre estos dos entornos puede derivar en problemáticas como la desmotivación, la indisciplina o el bajo rendimiento escolar, fenómenos observados en el contexto de la Unidad Académica Preparatoria Ruiz Cortines.

El hallazgo de que temas como la adolescencia, la familia y el impacto del internet son de gran interés para los padres, sugiere que las escuelas deben diseñar talleres formativos pertinentes y actualizados, que respondan a las preocupaciones reales de las familias. En este sentido, se reafirma la necesidad de estrategias contextualizadas, tal como proponen Sandoval & Díaz (2018), que tomen en cuenta no solo la disponibilidad de los padres, sino también sus condiciones socioculturales y económicas.

Por otra parte, aunque se reconoce el potencial de las tecnologías digitales como herramientas de vinculación, también se vislumbra la persistencia de una brecha digital que limita su uso efectivo. Esto exige que las instituciones educativas no solo adopten plataformas tecnológicas, sino que capaciten a las familias para su utilización, promoviendo una cultura digital incluyente y participativa.

CONCLUSIONES

Fortalecer la unión entre escuela y familia en el bachillerato mejora el rendimiento académico y también contribuye al desarrollo emocional, social y ético de los adolescentes. Es una tarea compartida, una corresponsabilidad que requiere compromiso, comunicación y respeto mutuo. Cuando la familia y la escuela trabajan juntas, se genera un entorno más coherente y favorable para el aprendizaje.

El vínculo entre la escuela y la familia no solo es beneficioso para el alumno, sino que enriquece a toda la comunidad educativa. Fomentar este lazo con diálogo abierto, respeto y corresponsabilidad es clave para construir una educación más humana, participativa y transformadora.

Cuando las familias están involucradas activamente en la vida escolar de sus hijos, se fortalece el compromiso del estudiante con sus estudios, se favorece la continuidad educativa y se generan mejores condiciones para prevenir el abandono escolar. Además, la coordinación entre docentes y familias permite detectar a tiempo posibles dificultades emocionales, conductuales o de aprendizaje, y actuar de manera conjunta para abordarlas.

La escuela, por su parte, debe promover espacios de participación donde las familias se sientan escuchadas, valoradas y parte activa de la comunidad educativa. Solo desde el diálogo y el trabajo en equipo es posible construir un entorno que potencie las capacidades de los estudiantes y los prepare integralmente para los desafíos del mundo adulto.

A manera de propuesta y en base al anterior estudio se considera relevante el desarrollo de las siguientes estrategias para fortalecer el vínculo Escuela-Familia:

- Fomentar la comunicación efectiva entre docentes y padres.
- Organizar reuniones regulares para discutir el progreso estudiantil.
- Incorporar a los padres en actividades escolares y proyectos.
- Ofrecer talleres de formación para padres sobre el apoyo educativo y la etapa de la adolescencia.
- En las reuniones de padres de familia trabajar la retroalimentación enfocada a la mejora y que se involucre a la familia.
- Utilizar plataformas digitales para mantener a las familias informadas.

BIBLIOGRAFÍA

- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard University Press.
- Epstein, J. L. (2001). *School, family, and community partnerships: Preparing educators and improving schools*. Westview Press.
- Epstein, J. L., Sheldon, S. B. (2006). Moving forward: Ideas for research on school, family, and community partnerships. In C. F. Conrad & R. Serlin (Eds.), *The Sage handbook for research in education* (pp. 117–137). SAGE.
- Erikson, E. H. (1968). *Identity: Youth and crisis*. Norton.
- Fernández Enguita, M. (2001). *La función social de la escuela: De la reproducción a la reconstrucción de la cultura*. Morata.
- González, R., Pérez, L. (2021). Tecnologías de la información en la vinculación escuela-familia: Potencialidades y desafíos. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 15(2), 57–74.
- Henderson, A. T., Mapp, K. L. (2002). A new wave of evidence: The impact of school, family, and community connections on student achievement. Southwest Educational Development Laboratory.
- Rodríguez, A., Cervantes, M. (2020). Obstáculos y posibilidades de la participación familiar en la educación media superior. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 25(85), 233–258.

- Sandoval, J., Díaz, I. (2018). Participación social en la educación media superior: Retos y propuestas. *Educación y Sociedad*, 39(140), 125–146.
- Santrock, J. W. (2019). *Psicología del desarrollo: Adolescencia*. McGraw-Hill Education.
- Sánchez, P., García, M. (2018). Estrategias para fortalecer la relación escuela-familia en el nivel medio superior. *Educare*, 22(1), 103–120.
- Tedesco, J. C. (2003). *Educación y justicia social en América Latina*. Siglo XXI.
- UNESCO. (2016). *Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2016*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- UNICEF. (2012). *La familia y su rol en la educación de los adolescentes*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- Zarza, A., Bautista, A. (2014). La participación de los padres en la escuela: Elementos clave para su fortalecimiento. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 16(2), 1–18.